

Historia de una Afición

Así Nació la A.A.S.

Por Javier Peña y Miguel Guerrero

1993

La Agrupación Astronómica de la Safor cuenta hoy con casi 50 miembros, lo que nos convierte en la 3º agrupación de la Comunidad Valenciana. No obstante son muchos los socios y socias que no han formado parte de esta asociación desde sus comienzos. En realidad, casi ninguno de los que iniciamos esta andadura seguimos aquí y por eso la mayoría de los miembros desconocen cómo se gestó y tomó forma la actual A.A.S. Por otra parte, son varios los que han tenido la curiosidad de preguntarme acerca de los inicios, de los motivos que nos llevaron a fundar una entidad astronómica, etc.. Siempre que he podido he dado versiones reducidas de cómo y cuando se formó la agrupación, pero no pretendo pasarme la vida explicando lo mismo por lo que he decidido dar a conocer nuestra historia a través del mejor medio de que disponemos, el boletín Huygens. Desgraciadamente mi memoria no es lo prodigiosa que yo desearía y por ello he tenido que recurrir a un buen amigo que compartió conmigo los primeros días de esta singladura. Sin la ayuda de Miguel Guerrero muchas de las anécdotas y fechas me hubieran pasado desapercibidas. Además, sus comentarios son en ocasiones suficientemente explícitos como para reproducirlos íntegramente (sus reflexiones irán siempre en letra cursiva).

De forma oficial la agrupación se constituyó el 24 de octubre de 1995, eso es, el momento en que entramos a formar parte del conjunto de asociaciones

de la Comunidad Valenciana. Pero lo cierto es que la asociación se gestó mucho antes; dos años atrás para ser más concreto.

En 1993 la entonces directora de la Universidad Popular (desgraciadamente no recuerdo su nombre, y tampoco la llegué a conocer) me propuso dar clases de astronomía en dicho centro. Vaya, pensé yo, quizás consiga conocer por fin a alguien que tenga afición a la astronomía. En esos momentos la idea de conocer gente que tuviera las mismas inquietudes era interesante, no en vano llevaba años compartiendo mi hobby con José Lull el único amigo al que también le interesaba la astronomía. Poco después apareció en escena Guillermo Reig y Carlos Bertó, si bien ninguno de los dos sentían una especial predilección por la observación.

Por raro que parezca, en una ciudad de más de cincuenta mil almas son muchos los que comparten una misma afición sin llegar a conocerse jamás. Eso es lo que estaba sucediendo con aquellos que teníamos cierto interés en la astronomía, y sino veamos lo que le rondaba a Miguel por la cabeza: *Siempre me gustó la astronomía, pero no coleccionaba revistas ni observaba el cielo ni a simple vista ni con instrumentos. Bien es cierto que **tampoco conocía a nadie** con quién compartir esta afición. A principios de octubre de 1993, estaba en un bar leyendo el periódico en la sección dedicada a La Safor y ví que la universidad popular ofrecía*



unos cursos, y entre ellos uno de astronomía. Suerte que me dí cuenta que ese mismo día era el último para hacer la inscripción, porque seguramente no estaría ahora en la “Agrupación”.

Lo cierto es que ese primer curso del 93 fue importantísimo, no tanto por ese anhelado primer contacto que tienes con personas que mantienen una misma inclinación científico cultural, como por el hecho de que sin saberlo todavía, ese fue el germen que haría nacer la agrupación pocos meses después. De hecho, allá por mayo, viendo que el curso terminaba comprendí la necesidad de seguir viéndonos y continuar así con nuestra amistad, compartiendo esa afición que en mí había calado hacía años pero que era incipiente en ellos.

Veamos el relato de esos primeros meses de la mano de Miguel: *Las primeras veces que nos reunimos en la redacción recuerdo que estábamos tú (se refiere a mi, claro está), yo, Fran (mi mujer), José de Almoines, Juan Chova, Marcelino, Javier el taxista, un chaval bajito y rubio con gafas que no recuerdo su nombre y dos chicas jóvenes que también iban al curso de astronomía. Un día fui a la redacción y me encontré con dos nuevos. Eran Juan Malonda y Josep Juliá.*

En el mes de junio nos fuimos al “Star Parthy” de Castelldefells y eso contribuyó a reforzar un poco la futura agrupación. Recuerdo también que en ese mes ocurrió lo de los impactos en Júpiter que pude observar por los pelos ya que hacía menos de una semana que había recibido el “dobson”. Más tarde comenzamos a reunirnos en el bar que había delante de la redacción. Creo que se llamaba “Rosales”. Estuvimos poco tiempo reuniéndonos en este bar y luego cambiamos a Raúl, muy cerca también y más acogedor. Por aquella época fuimos de observación una noche y conocimos a José Lull. A partir de ese día recuerdo que comenzó a aparecer en las reuniones que hacíamos los viernes.

Este comentario de Miguel me trae a la memoria el trabajo que me dio convencer a José de que con este pequeño grupo de amigos terminaría por formar una agrupación, y en esta ocasión la iniciativa tendría éxito (dos intentos anteriores terminaron en nada). Supongo que fui suficientemente convincente por que al fin José se convirtió en un miembro más de nuestras reuniones semanales.

1994

El curso del 94 fue decisivo para la formalización de la asociación por varios motivos. Por primera vez disponíamos de un centro donde reunirnos los viernes: la sede de la Universidad Popular. El entonces director de la UP de Gandía, Eudal, nos permitió que mantuviéramos nuestras reuniones en el centro que la UP tenía en el Paseo Germanías. Obviamente ese lugar era mucho más adecuado para nuestros fines que una cafetería.

A mediados de ese año, nuestro grupo iba tomando forma. Nuevos compañeros se incorporaron a nuestras reuniones, Ángel Ferrer y Ángel Requena, entre otros. De aquellos que un día decidieron reunirse en un bar frente a la redacción sólo quedamos cuatro: Marcelino, José Luis, Miguel y yo mismo. Aunque también podría incluir aquí a Josep Juliá y Juan Malonda ya que aparecieron muy pronto a las primeras reuniones.

Poco antes de que la Universidad Popular se trasladase a su actual ubicación en la Plaza Loreto y nos quedásemos de nuevo en la calle, decidimos que el grupo ya era lo suficientemente grande como para llevar a cabo la primera elección de cargos. Esta se hizo de forma bastante inusual: a dedo. Como por aquel entonces la práctica totalidad de los socios provenían de la UP y yo era quienes mejor les conocía, me tocó a mi ese ejercicio tan poco ortodoxo (nunca más se ha vuelto a ejercer un derecho de forma tan arbitraria). Así se seleccionó a José Lull para el cargo de 1º Presidente de la A.A.S., a Josep Juliá para



el de 1º Vicepresidente, a Marcelino para el 1º Secretario, yo me quedé con tesorería. ¿Y Miguel? Como de costumbre decliné cualquier oferta.

1995

Por fin la UP se trasladó y nuestras reuniones semanales pasaron a celebrarse en la cafetería Gol. Parecía que, a fin de cuentas, estuviésemos condenados a reunirnos entre aromas cafeteros y bullicio populista. En fin, a pesar de la mala suerte seguimos adelante. Estuvo a cargo de Marcelino y Josep el desagradable y siempre temido trabajo burocrático de formalizar la agrupación. Para ello, el entonces secretario, Marcelino, elaboró unos estatutos y los presentó en el registro de la Generalitat. Por otra parte, Josep consiguió de Hacienda el número de identificación fiscal. A ambos se le debe el arduo trabajo para conseguir una subvención del Ayuntamiento, subvención que nos fue aprobada.

1996-1997

También fue Josep quien buscó y rebuscó un local donde seguir con nuestras reuniones. Tuvo contactos con el Ayuntamiento de Gandía pero

Una de las últimas portadas de nuestro Boletín Huygens

éste no disponía de ningún centro donde alojarnos. Tener un sitio donde reunirnos era indispensable para el buen funcionamiento de la recién estrenada agrupación. Un cafetería, por cómoda que fuese, no era el lugar más adecuado para desarrollar actividades socioculturales. Pero iban pasando los días y no avanzábamos en nuestra meta de encontrar sede. Ya el pesimismo reinaba entre nosotros cuando José Luis, que es de Almoines, consiguió que el Ayuntamiento de su pueblo nos dejase un aula en el Centro de la Juventud. ¡Por fin un lugar donde acudir todos los viernes! y proseguir con nuestras ambiciones: difundir la cultura y estudiar el cosmos.

El número de socios se había incrementado a ¡veinte! Un número lo suficientemente importante como para llevar a cabo una empresa de envergadura. Uno de los proyectos más ambiciosos que teníamos en mente era la edición de un boletín similar a los que editan las grandes agrupaciones. Pues nada, no nos lo pensamos dos veces. En el verano de 1996 salió a la luz el primer número de Huygens, el boletín oficial de la Agrupación Astronómica de la Safor. Ciertamente es que el nombre se las trae, sobre todo por la dificultad de pronunciarlo (al menos para los novicios). No es de extrañar que me pregunten a menudo el origen de tan curioso nombre. Si no recuerdo mal, tomé personalmente la decisión por razones de consonancia. Me explico. Podía haber buscado nombres de estrellas o de objetos de cielo profundo como Betelgeuse o M1, pero muchos boletines tenían ya nombres muy comunes (comunes para nosotros, claro). Además, como sabéis nuestro logotipo es el planeta Saturno, así que pensé que ya que este planeta iba a encabezar permanentemente nuestro boletín, el nombre de éste tenía que tener una relación con el logotipo. Podía haber escogido Cassini por la relación que este

astrónomo tiene con Saturno, y además es más fácil de pronunciar, pero ese nombre ya estaba siendo utilizado por otros medios de difusión. Por fin me decidí por Huygens, un astrónomo del siglo XVII considerado como uno de los científicos más grandes de la época. Inventó el primer reloj de péndulo (que funcionó), diseñó y construyó los mejores telescopios de la época. Desarrolló la teoría ondulatoria de la luz en contraposición de la teoría corpuscular que defendía Newton. Y lo que más me interesaba a mi, descubrió la naturaleza de los anillos de Saturno y su luna principal, Titán. Bueno, ahora ya sabéis de donde viene el nombre de nuestro boletín.

pero Paco nos iba explicando el proceso que tenía pensado y consiguió convencernos. Sabíamos que las dificultades eran grandes pero el proceso de construcción no nos asustaba, el problema era que en caso de construirlas no teníamos lugar de emplazamiento. Nos pusimos manos a la obra y formamos dos equipos: uno que se ocuparía del proceso de construcción y otro que trataría de contactar con ayuntamientos de la comarca en busca de un emplazamiento para el observatorio. El grupo encargado de la construcción lo coordinaba Paco Pavía y le ayudábamos Ángel Requena y yo. Ángel nos cedió un bajo muy amplio para poder almacenar y trabajar en la empresa.



Tanto el proyecto de las bóvedas como del telescopio gigante que fabricó Paco (aún le falta el espejo) permanece paralizado en espera de que algún ayuntamiento nos ceda un espacio donde ubicar el observatorio. Todo el trabajo, el esfuerzo y el dinero que Paco Pavía, de forma desinteresada, a puesto al servicio de la Agrupación han quedado en nada por el desinterés de los organismos oficiales que no

Pero 1996 fue un año importante por otra razón, como bien nos dice Miguel: *En octubre comenzamos a trabajar en el proyecto más ambicioso desde que fundamos la agrupación. Se pensó que había que movilizarse y hacer actividades. Se asignaron varios grupos de trabajo y uno de ellos consistía en la construcción de varias cúpulas con la intención de realizar en un futuro el Centro Astronómico de la Safor (C.A.S.).*

entienden la importancia que este centro tendría para la comarca de la Safor.

Paco Pavía disponía de unas bóvedas de fibra de vidrio y nos propuso la construcción de un observatorio. La idea parecía algo descabellada

A partir de ahí nuestra historia es bien conocida por muchos de vosotros: conferencias, charlas, observaciones populares, cursos. El número de socios crece incesantemente hasta los 50 actuales. El boletín Huygens mejora en calidad y diseño. El número de artículos y articulistas aumenta. Esperemos tan sólo que la consolidación de nuestra agrupación, que ya es un hecho, sirva para llevar la cultura científica a todos los rincones de la comarca de la Safor.